

METAEVALUACIÓN EN LA ESCUELA PRIMARIA, LA TAREA PENDIENTE

LEONEL GONZÁLEZ OROZCO
Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua

RESUMEN: Se da cuenta de una investigación de corte cualitativo, que utilizó herramientas básicas de la etnografía, el investigador se involucró en un centro escolar de nivel primaria en la localidad de Madera, Chihuahua México, durante un ciclo escolar, en calidad de observador directo no participante, ingresando a la mayoría de los grados y grupos, con mayor permanencia en un grupo de tercer grado, con el propósito de rescatar el decir y el hacer de los actores centrales del proceso enseñanza-aprendizaje, se realizaron entrevistas individuales y a grupos focales de informantes clave y se revisaron documentos puestos a disposición por la planta docente y la administrativa.

El interés de arranque fue identificar y analizar los mecanismos, usos y significados, que los propios actores desde la cotidianidad del aula otorgan al momento y acciones que guardan relación con el proceso evaluativo. Partiendo del reconocimiento del contexto más amplio, en las relaciones condicionadas por los intereses económicos a nivel global y su influencia hacia la política educativa

nacional, con un espacio de revisión de las visiones de académicos, principalmente hispanoparlantes, que han trabajado el objeto de estudio aportando a la discusión como bases teóricas, lo que permitió un acercamiento dialéctico entre el nivel desiderativo y la praxis educativa, se llega a estar en condiciones de rescatar el lugar que se le otorga a la información generada desde el interior de la institución.

La experiencia de profundizar en las prácticas cotidianas e interpretarlas con los lentes de docente que puede confrontar la práctica propia, permitió encontrar un vacío de estrategias para una faceta metaevaluativa que lleve a un aprovechamiento para la transformación y la mejora del proceso y su impacto en la vida académica de la institución y los sujetos que en ella desarrollan su potencial.

PALABRAS CLAVE: Evaluación, práctica educativa, examen estandarizado, política educativa, institución educativa.

Introducción

Con frecuencia los esfuerzos que se realizan para analizar las condiciones de la realidad, buscan la simplificación de los hechos, bajo la argumentación de que es el mejor medio para su comprensión, sin embargo, para desentrañar virtudes y limitantes del terreno

sobre el que se trabaja, el camino está plagado de contradicciones que hacen de la tarea por sí misma, y de principio a fin, una complejidad. En una misma realidad confluyen acciones, actitudes, pensamientos, ideologías, economías, historias, dogmas, resistencias, hambres, conspiraciones y luchas. La educación no escapa a dicho complejo y como tal debe ser abordada.

El tratamiento y presentación del objeto de estudio proporciona una amplia gama de matices, pero pretendiendo mantener en el centro de la discusión la experiencia cotidiana de los actores del proceso educativo, que a su vez son influidos, por supuesto, no sólo por lo inmediato temporal o espacialmente, sino condicionados por un amplio contexto histórico, económico y social. Se notará a lo largo del presente informe la intención de relacionar condiciones y condicionantes, de lo macro a lo micro y de vuelta a la visión amplia, las circunstancias en que se presenta el trabajo de evaluar en la escuela primaria, no escapan a intereses, paradigmas y lineamientos impuestos por el capital.

Planteamiento del problema

Se hace necesario desentrañar de manera crítica la operación en la escuela primaria, de lo que podemos llamar proceso evaluativo de la educación desde las entrañas mismas de la institución. Explorar con lentes reflexivos las prácticas evaluadoras en la educación primaria, que contribuyen a crear identidades. Contribuir al debate y a la sensibilización sobre estas cuestiones en la comunidad educativa con la intención de comprender lo que está pasando en las escuelas reales, a partir del trabajo y el involucramiento desde el núcleo.

Objetivos de la investigación

- Identificar las diferentes funciones que le dan los actores a la evaluación como quehacer cotidiano y formal; a partir del reconocer los significados que le otorgan.
- Analizar los mecanismos y usos que se dan al evaluar.
- Identificar los efectos que se producen en y por el proceso de evaluación en los alumnos, maestros e institución. Entiéndase un proceso de metaevaluación.

- Rescatar de manera general algunos criterios de análisis en el marco de la evaluación, sus implicaciones y la manera como se manifiestan y evidencian en el ámbito escolar.

Preguntas de investigación

- ¿Cómo se generan y concretan los mecanismos, los usos y procesos evaluativos cotidianos y globales en la escuela primaria?
- ¿Qué significado le otorgan los actores a la evaluación?
- ¿Para qué evalúan los profesores?
- ¿Cuál es la participación de los alumnos en sus procesos evaluativos?
- ¿Cómo usan los actores de la educación, el proceso y los productos de la evaluación?
- ¿Qué repercusión tiene en alumnos, maestros y la escuela en su totalidad, la evaluación?

Método

Una investigación de corte cualitativo, que utiliza recursos de la etnografía.

El trabajo se realizó a través de observación directa, herramienta básica de la metodología cualitativa (Taylor y Bogdan: 1987). El registro en notas de diario de campo, fue también esencial en el proceso de recopilación de asertos empíricos, que permiten tomarse y retomarse para ser descritos, interpretados y valorados; conforme el enriquecimiento teórico permita triangular lo observado en distintos momentos y bajo la luz de distintas posturas (Taylor y Bogdan: 1987) confrontando lo obtenido de primera mano, ya sea de informantes u otros medios, haciendo un trabajo holístico sobre el objeto de estudio. Se cuenta con un registro que equivale a 346 horas de observación directa de las interacciones.

La realización y grabación de entrevistas semiestructuradas individuales a profundidad, entrevistas focales con informantes clave de la población estudiantil y magisterial.

Los registros documentales de la escuela (según disponibilidad) tales como registros de evaluación, informes oficiales, comunicaciones internas, archivos en general, también llegaron a ser utilizados.

Conclusiones

Resulta contradictorio con clara tendencia al absurdo, pretender cambiar rumbos y seguir dando el mismo valor a los mismos puntos de llegada. Un indicio clave para valorar si un cambio en el discurso ha dado lugar a nuevas formas de educar es la evaluación; es decir, si han surgido medios de valoración del aprendizaje acordes con las nuevas ideas que se pretende llevar a la práctica, si se logrará prescindir de la evaluación en los términos que se ha entendido hasta hoy, en el marco de antiguos y nuevos modelos, se tendría realmente la necesidad de transformar el trabajo pedagógico dado que se necesitaría de manera honesta, reconocer que el alumno está más interesado en aprobar que en desarrollar su potencial, que al menos no lo hace de manera cien por ciento consciente.

La evaluación no ha tenido valor de retroinformación para el sistema en su conjunto: dependencias diseñadoras, padres, alumnos, docentes y directivos de escuela, para que logre ser el detonador que pretende hacer falta una labor posterior y aun no vislumbrada, ni en la vida cotidiana de la escuela primaria, ni en los órganos centralizados de gobierno. Lo que plantea la necesidad de dar un paso más, después de los muchos ya dados, para hacer del trabajo evaluador la fuente de información que permita la real y trascendente reflexión en beneficio del alumno y su proceso, de no hacerse se estará negando la posibilidad de permitir un pensamiento propio a las instituciones y por supuesto a los actores que respiran y transpiran; desde y para su funcionamiento.

Es *la metaevaluación* la tarea pendiente, pero también la necesidad básica para la comprensión y transformación de las acciones didácticas, programáticas y políticas que confluyen en la esencia de la vida escolar. Con mucha insistencia se presentan cuadros de concentración, gráficas, modelos para recabar la información, y tantos instrumentos (no despreciables por sí mismos), sin abrir el debate a la confrontación de los resultados fríos y el ser y hacer de los evaluados y los evaluadores.

Metaevaluación

Se reconoce la riqueza que conlleva la evaluación, pero sin que esto haya bastado para comprender su verdadera dimensión e incidencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje. El proceso evaluativo, como parte de su complejidad, es multifactorial, no basta con cambiar la manera de emitir unos resultados. El razonamiento pendiente sigue siendo sobre la repercusión y efectos propositivos, sobre la contribución a una mirada renovada sobre la institución en su conjunto, replanteando los vínculos con padres y alumnos, que tiene una evaluación independiente de los caminos que se siguen.

Se lleva un registro del cumplimiento o falta de la tarea, donde la maestra anota diariamente a través de diversos colores el nivel de satisfacción.

DC 23-10-2007

Le pregunto a la maestra: ¿Qué uso le das a este registro?

- - Mira, lo empecé a usar desde un día que en una reunión con madres de familia, les dije que algunos tenían un punto más en la calificación de la boleta porque habían cumplido con las tareas y otros no, entonces una mamá de uno de los que no tenían punto me preguntó ¿y donde tiene registradas las tareas?, desde ahí siempre tengo este registro ¡para cuando me salgan con ESO!

Cada registro o medio para mantener el control de datos relacionados con el proceso, pone de manifiesto las expectativas de sus creadores, al respecto Santos Guerra establece que:

No basta interrogarse sobre la calidad de los datos que se recogen en el informe o sobre el rigor de los métodos que se han aplicado para extraer información, sino que es preciso preguntarse por la naturaleza de la iniciativa, por la finalidad del proceso, por las reglas éticas que lo han inspirado, por la utilización que se ha hecho de la información, por el control democrático de los informes, por las secuelas que la evaluación ha dejado...

Si la finalidad de todo el trabajo que implica la evaluación, se reduce a tener *pruebas* de un delito no cometido, no se puede esperar que la información generada por y en el proceso, sea utilizada con alcances transformativos. Por el contrario, contribuyen a la necia obstinación de obtener panoramas nuevos, siguiendo los caminos viejos, siendo el enfoque los contenidos mínimos requeridos para otorgar el juicio a favor, sin

retroalimentar ni en lo más básico los rubros que se manifiestan. Convirtiéndose en una labor estéril, al no ser utilizada como medio para el cambio, confirmado así que la escuela genera grandes volúmenes de información pero carece de elementos de análisis de todo lo que acumula; es decir, no llega ni el docente, ni la institución como colegiado a concebirse como usuarios de lo que ellos mismos generan.

El escenario muestra ausencia de la tarea que se pretende sea propósito y fin del trabajo exhaustivo de evaluación, el uso, con vistas de implementar cambios al interior de la vida cotidiana de la institución y la práctica docente.

Lo que la escuela hace con los resultados de las evaluaciones, ya sea simplemente reportándolas, en un extremo del espectro, o condicionando la graduación de los estudiantes, al otro, no se llega aún a hacerlos un foco de atención por parte de todos los involucrados. Dado que es ahí donde realmente se puede considerar como productivo todo el trabajo de recabar, estructurar, compactar, la suma de datos. En entrevista con la subdirectora de la escuela, se abordó el asunto, ante la pregunta de ¿Cómo se beneficia la escuela, con toda la información que genera?, la maestra comenta:

E6 24-04-2008

Este... cuando hacemos esos análisis, encontramos que hay grupos que no están trabajando adecuadamente, entonces ahí mismo se sugiere que hay que intercambiar esos grupos, el detalle es que eso lo hacíamos siempre, ahora no podemos hacer eso porque estadísticamente nos vienen los grupos y es un problema, un relajo cuando se mueve a niños de grupo. Antes se daba muy fácil eso si un grupo no rendía se mezclaban y a veces lográbamos mejor rendimiento, porque a veces hay niños que con cierto maestro rinden más, y con otro como que no se hallaron, no es que sea malo el maestro o los niños, sino que a veces no hay esa química para trabajar en equipo, entonces antes hacíamos eso pero ahora estamos limitados en eso.

Bueno yo pienso que eso no tiene beneficio, yo digo que el beneficio es cuando vemos los porcentajes, porque hacemos otro formato donde vemos cuántos alumnos se fueron, cuántos quedaron, hacemos ese análisis, quiénes se fueron por cambio, quienes se fueron por... cuál fue la situación que hubo ese movimiento, y luego ahí se ven los porcentajes de aprovechamiento, y los promedios que se tuvieron ese es el análisis que hacemos, pero es en una forma que se llama "PAE", los lectores ópticos ni los tomamos en cuenta, son sólo para mandarlos, los profes me entregan unos cuadros, en base a

esos cuadros yo saco cuántos hubo reprobados, cuántos quedan en existencia y qué porcentaje de aprovechamiento hay, pero por grupo.

El tratamiento de la información generada dista en mucho de ser el medio que permita plantear y planear soluciones adecuadas a las problemáticas encontradas. Sea por limitantes provenientes del exterior o por el poco peso que se le concede hacia el interior, el cúmulo de información dado, no logra traducirse en influyentes directos en el proceso. Sobre esto, se cuestiona a un maestro y dice:

E5 23- 04 -2008

...no utilizamos la información que reportamos a las autoridades, salvo casos aislados, no es común, siento que nos falta más comunicación, le echamos la culpa al tiempo, siempre andamos corriendo y llegando tarde, falta mucha comunicación, vaya algo importante, cuando iniciamos un ciclo escolar, cuando tenemos los famosos TGA. Lejos de aprovecharlos para casos como esto que mencionas de compartir, de decir voy a informarle al profe cómo está el grupo, no, siempre nos encajonamos a lo que llega en el librito, al librito y nos perdemos en eso. En lo normativo (...) claro que muchas veces lo vemos sólo como medir al niño y de informar al padre de familia lo que ha aprovechado su hijo, yo creo que la primera intención, vaya hasta involuntariamente en un profe, lo debe asumir, es difícil saber qué tanto mi compañero... lo retoma, pero yo pienso que por el simple hecho de ser profe el principal objetivo es que los niños aprendan, al ver los resultados de la evaluación se dice: a caray, aquí debo hacer algo.

Las evaluaciones distanciadas de su razón y uso en beneficio de sus instrumentadores, pueden utilizarse para responsabilizar a los educadores y a las escuelas por el desempeño de los estudiantes. Las dependencias oficiales pueden utilizar los resultados como base para premios explícitos o sanciones (otorgamiento o no de retribuciones en efectivo, por ejemplo: estímulo al desempeño docente o carrera magisterial). Llevando esto al docente un autocomplacencia o autolaceración, que llevan a una certeza envolvente en uno u otro sentido, que tiene su desemboque en la pérdida de la perspectiva rica de posibilidades de acciones, al percibir los resultados sólo en términos de control hacia el propio desempeño.

Referencias

- Alumnos de Barbiana, *Carta a una profesora*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1975.
- Ángel Díaz Barriga y Teresa Pacheco Méndez, *Evaluación académica*, Fondo de Cultura Económica, México, 2000.
- Boris Gerson, *El maestro y su práctica docente. Observación participante y diario de campo en el trabajo docente*, UPN, México, 1994.
- C. Rosales, *Evaluar es reflexionar sobre la enseñanza*, Narcea ediciones, Madrid, 1997.
- Carlos Órnelas, *Evaluación educativa: Hacia la rendición de cuentas*, Santillana, México, 2003.
- Cesar Coll, “Las competencias en la educación escolar: algo más que una moda y mucho menos que un remedio” en *Revista Aula de Innovación educativa*, num 161. En internet <http://dialnet.unirioja.es>, fecha de consulta: 25 de abril de 2009.
- Clifton Chadwick y Nelson Rivera *Evaluación formativa para el docente* Paidós, México, 1997.
- Dino Salinas, *¡Mañana examen! La evaluación: entre la teoría y la realidad*. Madrid, 2002.
- Elsie Rockwell, “Análisis de la práctica docente propia”, en *De huellas, bardas y veredas: una historia cotidiana en la escuela*, UPN, México, pp. 3-19, 1994.
- Felipe Martínez Rizo, “¿Aprobar o reprobar?” en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 24, 830-850, 2004.
- Fornsm “La evaluación del Aprendizaje”, en *Coll y Fornos. Áreas de Intervención en Psicología*, Horsori, Barcelona, 1980.
- González Halcones, *Manual para la evaluación en E.F*, Praxis, Barcelona, 1999.
- Henry Giroux, *Ideology, Culture and the process of Shcooling*, The Falmer Pres, Londres, 1981.
- J.M. Nieto, *La autoevaluación del profesor. Cómo puede el profesor evaluar su propia práctica docente*, Escuela Española, Madrid, 1994.
- Jorge Etkin y Leonardo Schvarstein, “La gestion y las relaciones en el colectivo escolar” en *Universidad Pedagógica Nacional, Identidad de las organizaciones* (pp. 29-31). UPN, Edo. Méx., 1994.
- José Gimeno Sacristán, *El currículum: Una reflexión sobre la práctica*, Morata, Madrid, 1989.
- José Gimeno Sacristán, *La pedagogía por objetivos*, Morata, Madrid, 1995.

José María García Garduño, "El avance de la evaluación en México y sus antecedentes", en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10, pp. 1275-1283, 2005.

José María García Garduño, "Profesores universitarios y su efectividad docente. Un estudio comparativo entre México y Estados Unidos", en *Perfiles Educativos*, 25 (100), pp. 42-55, 2003.

M. E. Alfaro, "Aspectos prácticos del proceso de programación y evaluación", en *Documentación Social*, nº 81, Madrid, 1990.

María Antonia Casanova, *La evaluación educativa*, Muralla, España, 1998.

Miguel Ángel Santos Guerra y Tiburcio Moreno Olivos "¿El momento de la metaevaluación educativa? Consideraciones sobre epistemología, método, control y finalidad. Aporte de discusión temático", en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, OCT-DIC 2004, VOL. 9, NÚM. 23, pp. 913-931.

Miguel Ángel Santos Guerra, *La evaluación: un proceso de dialogo, comprensión y mejora*, Aljibe, Granada, 1995.

P. D. Lafourcade, *Evaluación de los aprendizajes*, Cincel, Madrid, 1977.

Pablo Latapí Sarré, *Tiempo educativo mexicano II*, UNAM, México, 1996.

Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido*, Siglo XXI, trigésimasexta edición, México, 1987.

Peter McLaren, *La escuela como un performance ritual. Hacia una economía política de los símbolos y los gestos educativos*, Siglo XXI, México, 1995.

Peter McLaren, *La vida en las escuelas. Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*, Siglo XXI, 2ª ed., México, 1998.

Peter Woods, *La escuela por dentro. La etnografía en la Investigación Educativa*, México, 1986.

Rafael García Sánchez, *La resistencia al poder en la escuela primaria. Un estudio de caso*. Tesis, México, 2005.

Rigoberto Marin Uribe, *Las posibilidades de la hermenéutica como método de la investigación*, Conferencia-taller presentada en el ciclo "métodos cualitativos en la investigación", UPN-Chihuahua, 1998.

Steve Taylor y Robert Bogdan, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*, Paidós, Barcelona, 1987.